

23/2015

22 de abril de 2015

*María del Mar Hidalgo García*

EL TURKISH STREAM COMO  
ALTERNATIVA AL TRANSITO DE GAS  
POR UCRANIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## **EL TURKISH STREAM COMO ALTERNATIVA AL TRANSITO DE GAS POR UCRANIA**

### Resumen:

Las relaciones de la UE con los países productores y de tránsito de gas constituyen una pieza clave en su geopolítica, su seguridad energética y económica. La actual crisis de Ucrania, está provocando un impulso a la diversificación del suministro energético de la UE a la vez que Rusia fomenta cualquier proyecto que evite el paso de gas por territorio ucraniano. La cancelación del “South Stream” ha dado paso al “Turkish Stream” con el que Rusia pretende exportar gas a Turquía y a Europa atravesando el Mar Negro.

### *Abstract:*

*EU relations with producers and gas transit countries are a key part of its energy, geopolitical and economic security. The current crisis in Ukraine, is causing a boost to the diversification of energy supply in the EU while Russia is developing any project that bypasses of gas for Ukraine. Cancellation of South Stream has given way to Turkish Stream. With this project, Russia intends to export gas to Turkey and Europe via the Black Sea.*

### Palabras clave:

Turkish Stream, TANAP, TAP, South Stream.

### *Keywords:*

*Turkish Stream, TANAP, TAP, South Stream.*

## LA DIVERSIFICACIÓN COMO OBJETIVO PRIORITARIO PARA LA UE

La Unión Europea importa más de la mitad de la energía que consume. De este porcentaje de dependencia un 90% corresponde a la importación de petróleo y un 66% a la de gas natural con el agravante de que algunos de los países miembros como los Estados Bálticos, Bulgaria, Finlandia y Eslovaquia dependen de un único suministrador: Rusia<sup>1</sup>.

En mayo de 2014 la UE lanzó su Estrategia de Seguridad Energética como reacción a la situación geopolítica actual y a la dependencia de las importaciones. En ella, se establece la necesidad de reforzar la seguridad energética, promover una cooperación más estrecha entre todos los miembros, mejorar las interconexiones, diversificar el suministro exterior y hablar con “una voz” en política energética exterior<sup>2</sup>.

Sin embargo, estos objetivos no suponen una gran novedad ya que desde hace casi una década, en el seno de la Unión Europea, existe la preocupación por su extrema vulnerabilidad energética debido a la excesiva dependencia del exterior de combustibles fósiles y en concreto del gas ruso. Sin embargo, a pesar de ser conscientes del peligro que supone esta situación, no se ha avanzado con la suficiente intensidad para lograr una política efectiva para garantizar la seguridad energética dentro de la Unión.

Este peligro quedó claramente patente en 2006 cuando la falta de acuerdo por el precio llevó a Rusia a cortar el suministro de gas a Ucrania durante tres días. Esta situación provocó que países como Hungría, Austria, Eslovaquia, Rumanía, Francia y Polonia sufrieran una reducción en su suministro que en algunos casos alcanzó la cifra del 40%<sup>3</sup>.

La Unión Europea reaccionó lanzando, en marzo de 2007, la denominada “Política Energética para Europa”<sup>4</sup> con la que se pretendía liderar una nueva revolución industrial basada en una economía de alta eficiencia energética y bajas emisiones de gases de efecto invernadero. En esta política se establecían los objetivos de: promover un mercado energético interno competitivo e integrado, minimizar la vulnerabilidad frente a las importaciones para garantizar el suministro energético, reducir la emisión de gases de efecto invernadero, fomentar la inversión en nuevas tecnologías e implementar una política energética exterior común.

A esta iniciativa le siguió el documento de la Comisión Europea realizado en 2008 y que llevaba el título de “Plan de actuación en Pro de la seguridad y solidaridad en el sector de la energía”<sup>5</sup>. En el documento se reconocía la importancia del “Southern Gas Corridor” como una cuestión de seguridad energética ya que permitiría importar gas de Azerbaijan y disminuir la dependencia del gas ruso. Dentro de este proyecto emergió con grandes expectativas el “Nabucco”, un gasoducto de 3800 kilómetros diseñado para transportar

<sup>1</sup> <http://ec.europa.eu/energy/en/topics/imports-and-secure-supplies>

<sup>2</sup> [http://europa.eu/rapid/press-release\\_IP-14-606\\_es.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_IP-14-606_es.htm)

<sup>3</sup> T. Maltby. “European Union Energy policy integration: A case of European Commission policy entrepreneurship and increasing supranationalism”. Energy Policy. Vol. 55, April 2013, Pag. 435-444

<sup>4</sup> [http://europa.eu/legislation\\_summaries/energy/european\\_energy\\_policy/l27067\\_en.htm](http://europa.eu/legislation_summaries/energy/european_energy_policy/l27067_en.htm)

<sup>5</sup> [http://europa.eu/legislation\\_summaries/energy/european\\_energy\\_policy/en0003\\_es.htm](http://europa.eu/legislation_summaries/energy/european_energy_policy/en0003_es.htm)

María del Mar Hidalgo García

gas extraído de Azerbaiyán, Turkmenistán, Iraq, Irán y Egipto hacia el sureste y centro de Europa a través de Turquía. El proyecto contaba con el apoyo de la Unión Europea, EEUU y Turquía que comenzaba a percibir su papel de corredor energético al conectar los países productores del Este con el mercado europeo<sup>6</sup>. Sin embargo, a pesar del interés del proyecto y la implicación de otros países aparte de Turquía (Hungría, Austria, Rumanía y Bulgaria) el proyecto no llegó a materializarse, principalmente, por cuestiones comerciales y de financiación y por las objeciones de algunos países productores de exportar su gas a Europa a través de Turquía.

### The Proposed Nabucco Gas Pipeline



Fuente: <https://sitanbul.wordpress.com>

A pesar del fracaso del Nabucco, el proyecto de Azerbaiyán de exportar su gas a Europa mediante la creación del “Southern Gas Corridor” seguía teniendo mucho interés. Lejos del abandono de esta vía, el proyecto fue reconducido en 2011 con la concepción del TANAP (Trans Anatolian Natural Gas Pipeline). El TANAP es un gasoducto de 2000 km de longitud que conecta el yacimiento de Shah Deniz con Turquía<sup>7</sup>. Tendrá una capacidad de 16 bcm de los cuales 8 bcm serán para Turquía a partir de 2018 y el resto para Europa a partir de 2019. Al contrario que el Nabucco, el TANAP no es un proyecto multilateral sino que se trata de un acuerdo bilateral entre Azarbijan y Turquía, aunque con cierta ventaja para el primero puesto que el 58% pertenece a SOCAR (State Oil Company of Azerbiyán) frente al 30% por parte turca. El 12% restante corresponde a la participación de BP en el proyecto.

<sup>6</sup> F.J. Ruiz González. “Geopolítica del gas: “Las novedades del corredor sur de suministro a la UE”. Documento de análisis 10/2012 publicado en [www.ieeee.es](http://www.ieeee.es)

<sup>7</sup> <http://www.tanap.com/>

María del Mar Hidalgo García



Fuente: www.tanap.com

Con respecto a la parte europea del “Southern Corridor”, en 2012 se presentó el Nabucco West que como su propio nombre indica era una versión disminuida del proyecto original y consistía en la creación de un gasoducto desde la frontera turca hacia Austria a través de Bulgaria, Rumanía y Hungría. Este proyecto tampoco llegó a ponerse en marcha ya que por parte de Azarbijan se consideró más interesante la propuesta del TAP (Trans Adriatic Pipeline) un gasoducto de 870 km que conectará Kipoi en la frontera greco-turca con Brindisi en Italia a través de Albania y el mar Adriático<sup>8</sup>. El TAP tendrá la ventaja de poder invertir el flujo por lo que llegado el caso se podría transportar gas de Italia al sudeste europeo.

Con la unión del TANAP-TAP el Southern Corridor será una realidad en 2020 cuando Europa comience a recibir 10 bcm de gas procedente de Azerbaijan lo que contribuirá a mejorar su seguridad energética reduciendo su dependencia de Rusia. A partir de esa fecha y con las infraestructuras adecuadas esta cantidad se podría duplicar.

## EVITAR UCRANIA COMO OBJETIVO PRIORITARIO PARA RUSIA

### Del “South Stream” al “Turkish Stream”

El 1 de diciembre de 2014, el presidente Putin anunció la retirada del proyecto conocido como “South Stream” consistente en la construcción de un gasoducto, que atravesando el Mar Negro, transportaría gas ruso a Bulgaria proporcionando anualmente hasta 63 bcm a Europa. Desde Bulgaria, el gasoducto atravesaría Serbia y se ramificaría hacia Bosnia-Herzegovina y hacia Croacia. Desde Serbia, se prolongaría hasta Italia, atravesando Hungría y Eslovenia. Con esta compleja y cara infraestructura concebida en 2009, Rusia intentaba evitar el tránsito de gas por Ucrania para acceder al mercado europeo. Además le permitía mantener su influencia sobre el sudeste europeo. Por otra parte, contribuía a perpetuar el monopolio de Gazprom en gran parte del territorio europeo.

<sup>8</sup> <http://www.tap-ag.com/>

María del Mar Hidalgo García

Fuente: <http://www.gazprom.com/>

Para algunos analistas, la decisión de anular el “South Stream” se ha considerado como una decisión política de la Federación rusa por la actuación de la Unión Europea en el conflicto con Ucrania y las sanciones impuestas<sup>9</sup>. Sin embargo, las causas también hay que buscarlas con mayor profundidad en la falta de competitividad del proyecto para Gazprom, a raíz de la aplicación de la legislación comunitaria dirigida a la liberalización del mercado y a la separación de la producción de la distribución de gas, lo que se conoce como el Tercer Paquete de la Energía aprobado en 2009.

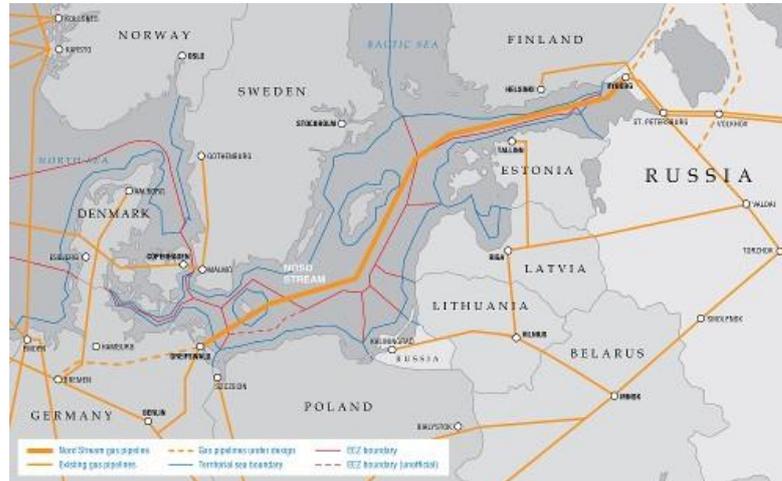
Además de la aplicación de la legislación comunitaria, otra justificación para la retirada del proyecto se sustenta en la situación actual del sector energético ya que la bajada del precio del petróleo y la explotación de yacimientos de gas no convencional por parte de EEUU han hecho cambiar el panorama energético. La importación de gas licuado incluyendo el procedente de EEUU y la viabilidad del “Southern Corridor” permiten a la UE diversificar sus fuentes de suministro. Además, con la apuesta por la mejora de la eficiencia y las energías renovables probablemente el consumo de gas en Europa no presente unos elevados índices de crecimiento.

Por otro lado, el mercado oriental supone para Rusia un gran atractivo debido a la posibilidad de establecer acuerdos bilaterales, principalmente con China. Por este motivo, entre los proyectos prioritarios para Gazprom, se encuentra: la realización de inversiones para la explotación de recursos energéticos en condiciones ambientales extremas, la construcción del gasoducto “The Power of Siberia” hasta China y la construcción de una terminal de gas licuado en Vladivostok para los mercados asiáticos<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> <http://www.bbc.com/news/world-europe-30292135>

<sup>10</sup> <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/>

María del Mar Hidalgo García

Fuente: <http://www.gazprom.com>

Se sabía que el South Stream era un proyecto ambicioso, largo en desarrollo y caro, hasta el punto de casi triplicar el presupuesto original<sup>11</sup>. Además, su capacidad de suministro estaba por encima de la demanda europea lo que podría provocar una bajada del precio al existir un excedente de gas sin tener opción a otros compradores. Y si a estos motivos se le añade la opción más barata y que ya funciona como el Nord Stream finalizado

en 2012 y que permite transportar 55 bcm anuales travesando el Mar Báltico para llegar a Alemania, conectando además con los Países Bajos y Gran Bretaña<sup>12</sup>, parece evidente que la cancelación del South Stream estaba más que justificada, al menos a corto plazo.

Sin embargo, esta justificación, estrictamente económica, no hay que desvincularla de los intereses geopolíticos de ambas partes. La dependencia mutua entre la UE y Rusia es evidente, y la principal razón es muy simple: la relación de vecindad.

Sin olvidar esta relación indisoluble, tanto Rusia como la UE buscan alternativas en el terreno energético. La primera para dar salida a sus recursos gasísticos evitando Ucrania a medio-largo plazo. Es tan firme este propósito que Alexi Miller, consejero delegado de Gazprom, ha declarado que la vía de Ucrania quedará definitivamente cerrada en los próximos años<sup>13</sup>. No obstante, a corto plazo, el paso por Ucrania sigue siendo de interés para Rusia ya que obliga a la UE Europa a que presione a Ucrania para aceptar las condiciones rusas.

Por otro lado, la Unión Europea necesita contrarrestar su vulnerabilidad por su dependencia del exterior, diversificar fuentes de suministro y romper el monopolio de Gazprom en el mercado energético europeo para evitar nuevas crisis como las ocurridas en 2006 y 2009. Y

<sup>11</sup> <http://www.energypost.eu/cancellation-south-stream-retaliation-business-decision/>

<sup>12</sup> <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/nord-stream/>

<sup>13</sup> <http://elperiodicodelaenergia.com/>

en esta situación entra en juego un nuevo actor intermediario que se alza con un papel protagonista: Turquía.

La bilateralidad del cancelado South Stream entre Rusia y al UE ha dado paso a la triangulación con Turquía con el anuncio de Gazprom en enero de 2015 de la construcción del “Turkish Stream”. Este gasoducto atravesaría el Mar Negro hasta alcanzar la frontera entre Turquía y Grecia. Probablemente gran parte del proyecto ideado para el South Stream pueda ser aprovechado para la construcción de esta nueva alternativa. De hecho, la capacidad de ambas infraestructuras es la misma, 63 bcm, de los cuales 13 irían destinados al mercado turco y el resto al europeo<sup>14</sup>. Estos datos ponen de manifiesto que el mercado europeo sigue siendo atractivo para Rusia.

Turquía, al igual que la Unión Europea tiene una gran dependencia del gas ruso. En 2014 , importó 27.33 bcm a través de los gaseoductos “Blue Stream” y “West-East” lo que equivale a la mitad de sus importaciones de gas.<sup>15</sup>

Al contrario que sucederá en la UE, las necesidades de gas de Turquía irán en aumento en los próximos años. De momento, la alternativa de importar gas de Iraq no será factible hasta 2018<sup>16</sup>—siempre y cuando se alcance la estabilidad en este país— por lo que recibir más gas directamente de Rusia constituye una opción bastante atractiva. Pero, además, con la construcción de esta nueva infraestructura, Turquía se podría beneficiar de un descuento en el precio del gas ruso de, al menos un 10%<sup>17</sup>, aunque esta cuestión todavía está por negociar y, por supuesto, cobrar los impuestos por el tránsito de gas. Esta situación contribuiría al proyecto de Turquía de convertirse en una potencia regional.

Por lo que respecta a Rusia, el “Turkish Stream” le permite mantener una relación bilateral con Turquía, mucho más acorde con sus principios de actuación, frente a un interlocutor comunitario como es la Unión Europea. Además, se evita una cuestión importante como es la de someter a las empresas rusas a la legislación europea. Pero teniendo en cuenta que la mayoría del gas que circulará por el “Turkish Stream” tiene como destino el mercado europeo, Rusia está llevando a cabo también una política de acercamiento con Grecia para convertirla en un centro de distribución de gas con la posibilidad de beneficiarse de descuentos en el precio y la obtención de dividendos por el tránsito por su territorio. La única objeción impuesta, por el momento, por el país heleno es que, debido a sus tradicionales malas relaciones con Turquía el gaseoducto tendrá que cambiar de nombre en su territorio.

<sup>14</sup> <http://www.naturalgaseurope.com/analysis-turkish-stream-southern-gas-corridor-russia-gas-strategy-23199>

<sup>15</sup> <http://www.euractiv.com/sections/energy/political-concerns-mar-turkish-stream-project>

<sup>16</sup> <http://www.euractiv.com/sections/energy/political-concerns-mar-turkish-stream-project-312815>

<sup>17</sup> <http://www.thewashingtonreview.org/articles/the-reality-behind-russias-turkish-stream.html>

Según las declaraciones realizadas por Putin tras la visita de Tsipras, Grecia podría ganar más peso político dentro de la UE si se convierte en receptor europeo del gas ruso procedente del Turkish Stream. Ambos países firmarán un memorándum en los próximos días en donde se establecerán los compromisos de ambas partes. Este paso evidencia que Rusia está aprovechando la falta real de una política energética común de la UE para fomentar las discrepancias internas, aunque en este caso haya declarado que está dispuesta a cumplir la legislación europea. Pero no sólo Grecia es partidaria de este proyecto, los Ministros de Asuntos Exteriores de Grecia, Hungría, Macedonia, Serbia y Turquía firmaron una declaración el 7 de abril en Budapest en la que apoyaban la ruta para transportar gas de Turquía procedente del Turkish Stream” a través de sus territorios<sup>18</sup>.

La construcción del “Turkish Stream” no estará finalizada hasta dentro de 4 ó 5 años, por lo que la dependencia de Rusia y la UE respecto a Ucrania continuará en los próximos años. De momento, el proyecto no está firmado por lo que a fecha de hoy son varios los interrogantes que se abren en torno a él como puede ser los problemas de financiación, como ya sucedió con su antecesor South Stream. La falta de inversores y los problemas de acceso a la tecnología adecuada como consecuencia de las sanciones aplicadas puede poner en peligro la realización del proyecto.

## CONCLUSIONES

Para Turquía, tanto el TANAP como el Turkish Stream son interesantes y complementarios. El Turkish Stream, aún siendo un proyecto atractivo para Turquía puede incrementar su dependencia de Rusia e influir en otros aspectos en los que ambos países tiene posturas diferentes como es el caso de Crimea o Siria. Turquía, como miembro de la OTAN, tiene unos compromisos de seguridad que cumplir y que pueden estar en contra de los intereses de Rusia que podría hacer uso coercitivo de sus exportaciones de gas perjudicando con ello a la Unión Europea. Con el TANAP, Turquía no sólo se beneficiará de los impuestos de tránsito sino que será partícipe también de los beneficios del proyecto.

De momento, el TANAP está firmado mientras que el Turkish Stream todavía no. Pero lo que parece evidente es que Turquía puede convertirse en una pieza clave para el suministro de gas a Europa y por tanto para su seguridad energética.

Por lo que respecta a Rusia, continua su interés por el mercado de gas europeo evitando el tránsito por Ucrania. La alternativa pasa por el Nord Stream y el Turkish Stream. En ambos casos aplica la política de “divide y vencerás” ya que la falta de una política común energética dentro de la UE con la que pudiera actuar como un único interlocutor es aprovechada por Rusia para ofrecer acuerdos personalizados con países estratégicos para distribuir y vender su gas.

---

<sup>18</sup> <https://euobserver.com/energy/128261>

Y por último, la UE debe diversificar su suministro y reducir su vulnerabilidad energética. El Turkish Stream no sólo no evita la dependencia de Rusia si no que añade un actor intermediario que puede constituir un riesgo como es el caso de Turquía. Entre los motivos que soportan este argumento se encuentran la inestabilidad actual de la región, la tendencia hacia el autoritarismo por parte del gobierno, la islamización creciente y su progresivo alejamiento de occidente.

Con respecto al TANAP-TAP son muchas las esperanzas depositadas en el proyecto tras el fracaso del Nabucco. Sin embargo, la dependencia del tránsito por Turquía puede no ofrecer una garantía para la seguridad energética de la UE. La unión del TANAP-TAP puede contribuir a la diversificación del suministro y disminuir la dependencia de Rusia pero no a contrarrestar la vulnerabilidad energética y la excesiva dependencia del exterior de la UE. Simplemente es cambiar el actor del que depende. No hay que olvidar que con estos proyectos energéticos, cualquier foco de inestabilidad política en Turquía tendrá una repercusión directa y negativa en la Unión Europea<sup>19</sup>. Por lo tanto, habrá que seguir apostando firmemente por la eficiencia energética, la explotación de recursos propios, el fomento de las energías renovables y la mejora de las interconexiones eléctricas.

*M<sup>a</sup> del Mar Hidalgo García*  
*Analista del IEEE*

---

<sup>19</sup> F.J. Berenguer. "Consideraciones geoestratégicas y geopolíticas en torno a la energía". Cuaderno de Estrategia: Energía y Geoestrategia 2014. Pag.80